

Significado

El retablo presentaba un hilo argumental sumamente sólido, en el que la presencia de la Virgen María era manifiesta. La calle interior del lado izquierdo quedaba dedicada al Adviento y al Nacimiento; el banco estaba reservado para la Pasión; la calle interior del lado derecho estaba dedicada a la Gloria, con especiales referencias a la figura mariana y la calle principal formaba el eje ideológico; quedando los laterales y las puertas bajas reservados a personajes claves del cristianismo y santos con especial advocación en nuestro pueblo o en la época de su ejecución.

La lectura de la calle interior izquierda se iniciaba en la zona inferior, comenzando con la Anunciación a María. Sobre ella, la Adoración de los Pastores y de los Magos significaban el reconocimiento de Jesús como verdadero hijo de Dios, para los humildes y para los poderosos.

El banco con cuatro escenas habituales de la Pasión, mostraba el sufrimiento humano de Jesús y su humillación que acabó con la muerte en la cruz.

La calle interior derecha, dedicada a la Gloria, tenía una lectura no secuencial, comenzando en el piso superior con la Resurrección, continuando en el inferior con la Asunción y terminando en el centro con la Coronación de la Virgen.

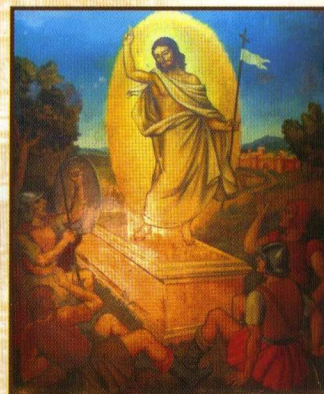
La calle central era el eje básico del mensaje catequético de la obra. Dios padre la presidía, sobre la cruz en la que Cristo nombró a María madre de todos los hombres (representados por San Juan). Siguiendo debajo con la Venida del Espíritu Santo, escena en la que María aparecía en representación simbólica de la Iglesia militante. Culminando todo en la propia y destacada figura en bulto de María, que previamente fue subida a los cielos y allí fue coronada por la Trinidad.

Los santos representados en las puertas simbolizaban el Evangelio y la Epístola. Siendo Pedro el situado en el lado derecho del altar desde donde se leían los pasajes evangélicos. Quedando Pablo en el lado opuesto, desde donde se leían las epístolas. Los demás santos se correspondían con figuras de amplia devoción, como



San Sebastián, semidesnudo y asaetado, San Antonio, San Valero (patrón de la sede arzobispal), San Benito (fundador de los benedictinos) y San Roque y los dos juanes, habituales intercesores nuestros ante Dios. Más San Bernardo de Claraval, teólogo que impulsó grandemente el culto mariano.

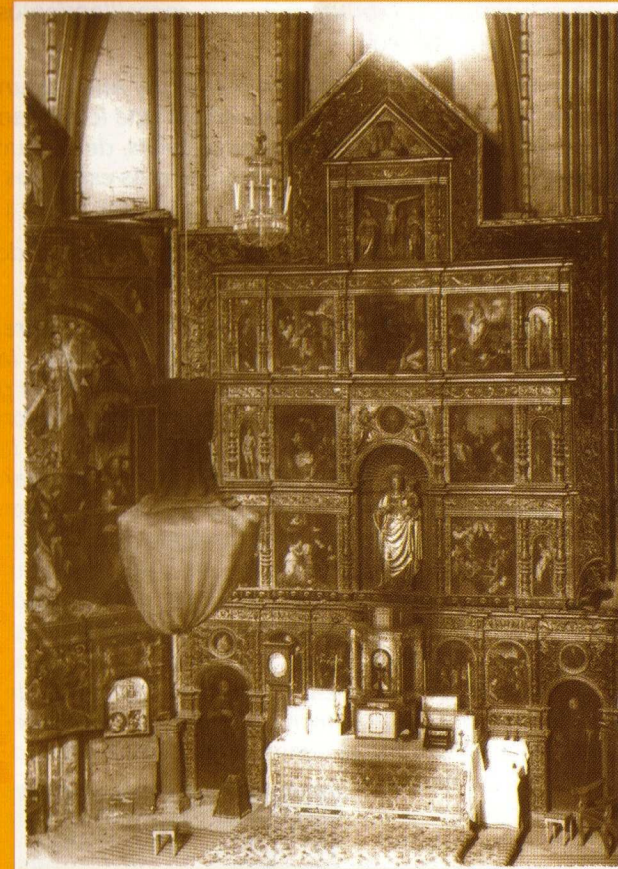
Las puertas del retablo servían para incidir en la idea de la tabla central: Cristo ascendió a los cielos, pero antes designó a María como madre adoptiva nuestra, símbolo de la Iglesia e intercesora en el cielo, a donde fue subida en cuerpo y alma. Desde allí guía los pasos de la Iglesia, personificada en el Santo Padre que está acompañado por los santos del cielo y especialmente por el aragonés San Vicente (diácono de San Valero), San Francisco de Asís y Santa Catalina de Siena (defensora del Papado).



Autor de los textos: Manuel Siurana Roglán

D.L. TE-78/2007 - Impreso en TRAMAX.

EL RETABLO DE VALDERROBRES



ASOCIACIÓN CULTURAL PARA LA
RECUPERACIÓN DEL PATRIMONIO
REPAVALDE



AYUNTAMIENTO DE VALDERROBRES

PARROQUIA DE SANTA MARÍA LA MAYOR
Valderrobres

Análisis formal

El retablo de Valderrobres medía 12,25 metros de altura por 7 de anchura. Además lo completaban dos puertas laterales que podían cerrarse sobre él. La obra estaba realizada en madera labrada y en sus encasillamientos predominaba la pintura.

En altura, se componía de tres pisos, un ático y un sobreático, más un banco y un sotobanco que le servían de base. En anchura constaba de cinco calles, de las que la central era más amplia y las extremas más estrechas. Además quedaba todo él enmarcado por una polsera.

De su análisis iconográfico se concluye la presencia de los siguientes temas:

En el sobreático se representaba un busto de Dios Padre, bendiciendo. En el ático se reproducía la escena de la crucifixión con Jesús flanqueado por la Virgen María y San Juan. En el tercer piso estaban pintadas la Adoración de los Magos, la Venida del Espíritu Santo y la Resurrección, en tanto que en los laterales estaban San Valero y San Antonio Abad. En el segundo piso figuraban la Adoración de los pastores y la Coronación de la Virgen, con San Sebastián y San Roque en las calles extremas. En el primer piso aparecían la Anunciación y la Asunción de la Virgen, mientras que en los laterales se reproducían las imágenes de San Juan Bautista y San Juan Evangelista. Ocupando la calle central del primer y del segundo piso había una hornacina con la estatua en madera de la Virgen María con el Niño, coronando todo el conjunto las figuras de dos ángeles que sostenían una imagen de la Custodia, tal como era costumbre en los templos aragoneses.

En los extremos del banco y del sotobanco había sendas puertas con las imágenes de San Pedro y San Pablo, rematadas por dos medallones con los bustos de San Bernardo de Claraval y San Benito, respectivamente, enmarcados por figuras



Coronación de la Virgen



Roble, símbolo de Valderrobres



San Pablo

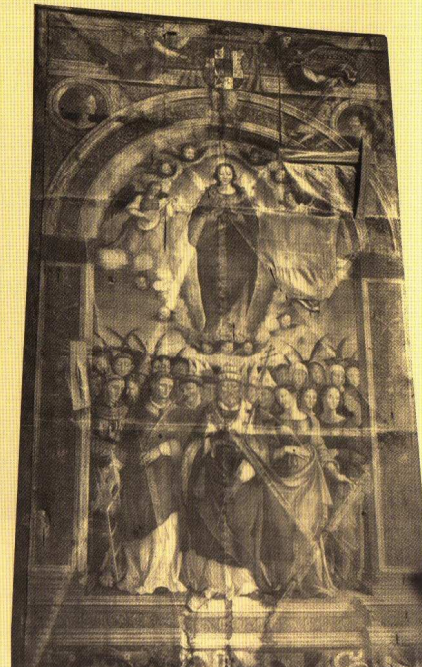
En el espacio correspondiente al ático se mostraba la secuencia de la aparición de Cristo a María Magdalena. La puerta de la izquierda tenía una composición idéntica, con la Ascensión de Jesucristo a los cielos, rodeado por una corte de ángeles, mientras que, bajo él, en la tierra, los apóstoles veían como desaparecía ante su vista.

Puerta del retablo mayor de Valderrobres

demoníacas en relieve. Mientras que en las calles centrales del banco se representaban la Oración en el Monte de los Olivos, Cristo ante Pilatos, la Flagelación y la Caída camino del Calvario.

Los bordes del retablo estaban adornados con madera labrada que reproducía decoración vegetal y roleos, un roble (símbolo de Valderrobres) en cada lado y el escudo de don Hernando de Aragón también duplicado en la parte alta.

Las puertas del retablo estaban pintadas con grandes telas. La de la derecha representaba a la Virgen María en los cielos, rodeada de ángeles y músicos y bajo ella, en la tierra, San Pedro, varios obispos y santos, como San Vicente de Zaragoza con una parrilla, San Francisco de Asís y Santa Catalina de Siena. En el centro de la parte superior se reproducía el escudo de don Hernando de Aragón, sostenido y enmarcado por dos ángeles.



Autores

El retablo original del altar mayor de Valderrobres había sido construido a instancias del arzobispo de Zaragoza, don Hernando de Aragón, aprovechando un viaje que realizó a Valderrobres en 1545, a partir del cual se firmó el contrato de la que "auía de ser una muy buena pieça así el retablo como las puertas muy bien pintadas" ante el "notario Hierónimo Paier y, Jerónimo Balezó, pintor, que era de los más auiles y auentaxados deste Reyno, en tiempo de tres años... por precio de la primicia que el pueblo tiene por once años, que baldrá dos mil quinientos sueldos y, el arzobispo se obligó a dar luego para que el pintor empeçase la obra, trecientos ducados, que desto les quiso ayudar y haçer merced". Al parecer el cuerpo central se habría finalizado en el año 1549, en tanto que las puertas laterales habrían sido concluidas en 1550.

El autor de la obra fue Jerónimo Vallejo "Cosida", artista que nació en Zaragoza hacia 1516 y murió en la misma ciudad en 1592, siendo considerado como el mejor pintor aragonés de su época, con un estilo manierista que mostraba figuras refinadas, distantes del espectador y con actitudes algo forzadas y teatrales. En su obra se apreciaba una gran influencia de los grandes maestros del renacimiento, como Rafael (en la Caída camino del Calvario) y Durero, (en la Adoración de los Magos). La parte escultórica del retablo fue realizada por el escultor aragonés natural de Azuara, Nicolás Lobato, que también realizó el coro del Pilar de Zaragoza y el retablo del Monasterio de Veruela.

Durante la Guerra Civil la mayor parte del retablo fue destruido, salvándose algunos fragmentos, entre los que se contaban: la escena de la Coronación de la Virgen, la predella, la imagen de San Pedro, las figuras de San Benito y San Bernardo, y gran parte de la madera, lo que, con ayuda de algunos testimonios gráficos, permitió que los hermanos José y Joaquín Albareda pudieran reconstruir la obra.